



Merma del 25% para el área triguera del sudoeste bonaerense

Siembra de trigo definida para el sudoeste bonaerense en el cierre del mes de julio. La tendencia de pérdida de área no hizo más que profundizarse. La retracción anota un 25%.

La ventana de siembra del cultivo de trigo transcurrió en un marco de total ausencia de incentivos. La política comercial no acusó ni un mínimo signo de cambio. El esquema de exportaciones limitadas y cuotificadas muestra plena vigencia y exacerba distorsiones en materia de precios con claros castigos hacia el productor.

Las expectativas de cambios en las reglas de comercio al inicio de la siembra se diluyeron con el correr de los meses, y con ellas la intención de implantar el cultivo característico del sudoeste bonaerense.

Los precios de referencia para la nueva cosecha exigen rendimientos de indiferencia que exceden con creces los promedios de la zona. Es decir, bajo un escenario de producción con rindes normales la ecuación económica arroja quebranto. Para cubrir costos de producción, se requieren 2.500kg/ha. en campo propio y más de 3.000 kg/ha. en campo alquilado.

En un marco de ausencia de rentabilidad del negocio, los 12 partidos del sudoeste bonaerense¹ implantarán 175.000 ha. menos de trigo. Esto es, sin duda alguna, una pérdida para todos los eslabones de la cadena.

El área cubierta con trigo en el ciclo 2015-16 alcanzaría las 520.000 ha., lejos de las 695.000 ha. sembradas en la campaña 2014-15. Una merma del 25%.

Cebada capta mínima parte de la superficie cedida por trigo. En 2015-16 anotaría 355.000 ha, por encima de las 325.000 ha marcadas en 2014-15. Es decir, un avance del 10%.

El área de fina total se reduce en un 15% ó 150.000 ha, al pasar de 1.020.000 ha. en 2014-15 a 870.000 ha. en 2015-16.

Un golpe a la inversión y a la liquidez de la cadena

El retroceso en la siembra de cultivos de fina impacta de manera negativa en la economía de la región. La siembra de 150.000 ha. menos implica una caída en la inversión del orden de los 50 millones de dólares, es decir, unos 450 millones de pesos.

El impacto en la economía de los pueblos de la región es contundente. La merma en la actividad asociada al agro se nota con fuerza, al igual que la menor liquidez en la cadena.

Calidad, la gran duda

Es un hecho la marcada reducción en el paquete tecnológico aplicado. Con una relación insumo-producto históricamente desfavorable, la fertilización a la siembra ha sido mínima. Y de no mediar un completo cambio en lo comercial, dicha tendencia se mantendría en la fertilización al macollaje. El resultado potencial: deterioro en la calidad del cereal a recolectar en la próxima cosecha.

Panorama de mercado

El escenario mundial de trigo muestra un mercado bien abastecido, con amplia disponibilidad de oferta por parte de los principales países exportadores. La pesadez de los precios internacionales lo demuestra.

El mercado local, completamente dissociado del escenario externo muestra una dinámica comercial inmersa en cuotas de exportación, con aperturas a destiempo. El resultado: fuerte distorsión en materia de precios.

¹ El área relevada abarca los 12 partidos del sudoeste bonaerense: Adolfo Alsina, Guaminí, Puán, Saavedra, Tornquist, Cnel. Suárez, Cnel. Pringles, Cnel. Dorrego, Cnel. Rosales, Bahía Blanca, Villarino y Patagones



La demanda se muestra selectiva, tanto en lo referente a exportación como molinería. Las exigencias apuntan a trigos de proteína mínima de 10,5. Es reducido el tonelaje del cereal que alcanza este parámetro. El castigo en precios es notorio para trigos de menor calidad.

Coyuntura comercial

El escenario comercial actual muestra a una exportación con un nivel de compra superior al cupo exportable habilitado, y a una molinería con un tonelaje adquirido que se posiciona en el promedio para esta época del ciclo.

Sector exportador

7 millones de toneladas → compras declaradas por el sector exportador
 5 millones de toneladas → cupo exportable anunciado

Sector molinería

3,5 millones de toneladas → Compras declaradas por la molinería

Los números son objetivos. Dinamizar el mercado triguero requiere de un comercio fluido, de un libre accionar entre fuerzas de oferta y demanda, de mercados abiertos.

La oferta triguera del ciclo lo permite y su impacto sobre expectativas sería sumamente positivo. La sustentabilidad del negocio lo exige.

Un sudoeste cargado de trigo

La cosecha 2014-15 en el sudoeste bonaerense alcanzó 1.750.000 toneladas.

Los sondeos realizados dan cuenta de más de un 60% del trigo sin comercializar. Es decir, más de 1 millón de toneladas a la espera de tener mercado en una zona esencialmente triguera, altamente dependiente de la exportación producto de una demanda molinera acotada en la región.

El número encuentra lógica al cruzarlo con la exportación de trigo desde el puerto de Bahía Blanca en el primer semestre de 2015: 700 mil toneladas.

Es necesario un impulso

El potencial productivo está vigente, la capacidad y tecnología, disponibles. Resta dar impulso a un sector altamente productivo, con potencial de generar recursos genuinos y proveer divisas al país. Las decisiones de política económica deben apuntar al esquema ganar-ganar.

